

2016

Regina de Miguel: Aura Nera

ARTS SANTA MÒNICA

En el infierno, Dante encuentra al rey Minos juzgando las almas de acuerdo con la ley divina. Aquí, en el segundo círculo, los pecadores son arrastrados por un misterioso aire negro (*aura nera*) que los llevará a cumplir su condena. Dante, aterrorizado por hallarse «en un lugar que a la oscuridad se doblega», nos describe un torbellino que pese a su insustancialidad tiene el poder de trastornar el mundo físico; es una voluntad incorpórea y, precisamente, este es su rasgo más demoníaco.

La sombra dantesca se proyecta en la propuesta de Regina de Miguel. Retomando la imaginaria del laboratorio y sometiéndola a una iluminación desacostumbrada y nada funcional, la artista crea un espacio de investigación incapaz de satisfacer sus necesidades originales: un posible laboratorio de la incertidumbre —poblado por presencias inorgánicas y espectros difícilmente mensurables— cuyos experimentos llevarían a vislumbrar las regiones oscuras del conocimiento humano y a adelantar formas de pensamiento futuras.

El montaje encuentra sus interlocutores en una pieza sonora asumida por tres voces femeninas, en referencia a las tríadas sobrehumanas de la mitología, como las Hespérides, las Cáritas o las Moiras. El recitado de esta composición coral —en la que han colaborado Lucrecia Dalt y Ania Nowak— invoca el origen de la vida, en el pasado remoto, y a su vez prefigura muchas de las quimeras, las potencialidades, y los mitos fundacionales del porvenir.